



**BOLETIN**  
DE LA  
**A**SOCIACION  
**ARTISTICO-ARQUEOLOGICA**  
**BARCELONESA**

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Pino, 5, 2.º

**SUMARIO**

Excursiones arqueológicas por Cataluña: Valle de Arán (conclusión), por D. Joaquín de Gispert. . . . .	pág. 345
Bibliografía, por J. de G. y de F. . . . .	» 353
Noticias y descubrimientos. (España, Francia, Italia, Africa, Armenia, Rusia, Persia).. . . . .	» 356
Sección oficial de la Asociación. . . . .	» 364
GRABADO.—Puerta de la iglesia parroquial de Bosost. . . . .	» 347

**PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN**

En Barcelona.. . . . .	5 pesetas al año,
En el resto de España. . . . .	6 » »
Extranjero. . . . .	8 » »
Ultramar. . . . .	2 pesos oro »

Gratis para los socios numerarios y corresponsales

Número suelto. . . . . 0'50 peseta.

# MANUEL BELAU GALLEGOS

— ARTÍFICE-JOYERO —

Restaurador especial de objetos arqueológicos de oro, plata, ó de otros metales; de esmaltes, arquillas y toda clase de muebles.

Riera de San Juan, 29, 3.º, 2.º

BARCELONA

---

## LA CATALANA

---

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

A PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA, DORMITORIO SAN FRANCISCO, 5, PRINCIPAL

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALES: Excmo. señor D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Excmo. Sr. Marqués de Alella, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excmo. Sr. D. Joaquín de Cabirol, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaria, propietario.—SECRETARIO GENERAL: Sr. D. Félix M.ª de Brocá, abogado.

Capitales asegurados: 1,913.542,627'90 pesetas

## EXCURSIONES ARQUEOLÓGICAS POR CATALUÑA

### VALLE DE ARÁN

(Conclusión)

DE MONTGARRÍ Á ESTERRI DE ANEO, RIBERA DE CARDÓS, SAN JUAN DEL HERM  
Y SEO DE URGEL.

**E**l santuario de Montgarrí está construído sobre la orilla izquierda del Noguera, en un sitio solitario y agreste, la mayor parte del año blanqueado por las nieves, de modo que dicen con verdad que, *el que en Montgarrí tiene arrendado el invierno no pierde nunca*. El conjunto de edificios del Santuario forma un cuadrilátero en cuyo centro se alza el campanario octavado y con chapitel; la iglesia, de gusto del Renacimiento, tiene una ancha nave con bóveda por arista y varios altares. En el mayor se venera la Virgen de Montgarrí, que se descubrió por medio de un toro; la imagen es una pequeña escultura moderna de muy mal gusto. Su culto está muy extendido por aquellas agrestes comarcas. En frente hay la Abadía, en donde reside todo al año el señor Cura encargado del Santuario, que estuvo muy atento con nuestro amigo. Además hay la hostería y los establos. En sus alrededores había algunos raquíuticos campos de trigo cuya madurez no permitía aún segarlos, á pesar de hallarse á fines de Agosto.

De la puerta del Santuario se cruza por una palanca el Noguera, y á las 5'15 de la mañana y con el aire sutil y frío de los sitios elevados, emprendía el Sr. de Gispert el camino de Alós por la vertiente derecha de la cañada del río. A los diez minutos vese el caserío de Montgarrí, que es un grupo de ocho ó diez casas miserables, en su mayoría con la cubierta de paja. Luego se atraviesa un pequeño barranco que separa las montañas de Marinana de las de Mongoto, dejando aquí la demarcación del Valle de Arán y entrando en el término de Alós; eran las 5'45. Durante una hora se marcha por un espeso bosque de abetos colosales, y en él se halla la font *Rosquera*; á escasa distancia queda un espacio en que los abetos tronchados y caídos dan fe de los desastrosos efectos de una avalancha que hace algunos años se desprendió de la vertiente opuesta. Se sale de este precioso bosque para descender á un pequeño llano en que

Enero de 1893.—N.º 1.

hay una *borda*, y en donde se toma la orilla izquierda del Noguera por la falda de las montañas del puerto de Salau. Continúa el camino por la ribera de Artigas, y pasado el torrente de Salau á las 7'40 encuéntrase el camino que va á parar al puerto de aquel nombre. Media hora más tarde vuelve el camino á la orilla derecha del río que salva por el puente de Pina, entrándose á las 8'40 en Alós, no lejos de una fábrica de aserrar que utiliza la corriente del Noguera como motor.

Como punto fronterizo tiene Alós puesto de carabineros. Entre su reducido caserío en la falda de un monte, se ve la iglesia, que de la primitiva construcción conserva la fachada. Su puerta la constituyen tres arcos de dos toros y fragmentos de toro intercalados con círculos de estrellas, todo resguardado por un saledizo de ajedrezado. La completan seis columnas con capiteles historiados. A sus lados subsisten dos toscos bajorrelieves, también románicos, con dos bustos que parecen de hombre y mujer.

A las 9'20 seguía nuestro consocio la marcha, descendiendo siempre por la derecha del río entre elevadas sierras y en terreno esquitoso. Se encontraba en Isil á las 10. Situado el caserío á ambos lados del Noguera alzase la iglesia en una isla que dejan los dos brazos de la corriente, siendo su aspecto en sumo grado pintoresco. En aquella se conservan dos pequeños retablos góticos. A la distancia de cinco minutos, siguiendo el río, subsiste la iglesia de San Juan, que según la tradición fué obra de los Templarios. Exteriormente forma un cubo con cierto aspecto de fortaleza, y tres ábsides sencillísimos correspondientes á tres naves. La base de la construcción es bizantina, y que probablemente en el siglo XIV alteró de un modo considerable la reforma que se llevó á cabo. La falta de revoques, el abandono absoluto y la ninguna trabazón de las proporciones, hacen del templo un lugar imponente por su lobreguez y sombrío aspecto. La portada es igual á la de la iglesia de Alós, con análogas molduras y bajorrelieves; bajo cubierta hay una línea de arcuaciones, y encima otra de ajedrezado y ménsulas con figuras colocadas sin orden alguno. A la derecha de la puerta se abre un ventanal de estilo gótico.

Continuaba la marcha á las 10'45 por la estrecha cuenca que da salida al Noguera entre las revueltas faldas de quebradas sierras abundantes en arboledas. Después del río de Arreu y debajo del pueblo del mismo nombre, por un puente de piedra, se pasa al lado opuesto del Noguera para estar en el pueblecito de Boreu á las 11'15. Su iglesia, de gusto moderno, tiene una pequeña puerta románica de dos arcos en cimbra y pestaña, como la imposta, formada por moldura de estrellas. En ella es curiosa la pila del agua bendita y una cruz gótica de madera.

La senda pasa por la orilla izquierda del río, que no se deja hasta Esterri. Llegaba á Isabarre á las 12, siendo el primer edificio que se halla, la moderna capilla del *Roser*. El templo parroquial domina el caserío, y consta de una nave bizantina con bóveda dividida por arcos formeros terminados en el muro por ménsulas con toscas figuras. Hay un retablo del siglo XV, una Virgen, de gusto bizantino, en característico trono, un frontal gótico y la pila bautismal, bizantina también. La portada ofrece

el mismo tipo que la de Alós, sin los bajorelieves y un baquetón menos. Sostiene la cubierta una línea de decorados modillones.

Saliendo de Isabarre (12'15) el camino sube por la ladera de la montaña, bastante árida, discurriendo el río á gran profundidad, y quedan al lado opuesto las montañas de Sorpe, con el pueblo, y luego las de Valencia de Aneo, entre las que se abre paso la subida al puerto de la Bonai-gua ó de Pallars, cuyo condado recorreremos. Poco después se descubre una histórica torre cuadrada con el muro enteramente cuarteado, y so-



PUERTA DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE BOSOST

bre enriscada peña las hoy pobres ruínas del célebre castillo de Valencia, principal fortaleza de los señores del país. A no tardar se divisa el llano de Esterri de Aneo, en cuya villa se detenía á la 1'5, tras una rápida bajada, con delicioso arbolado, que conduce á pasar el Noguera por un puente de piedra, situado en la misma población.

Con un descanso de cinco cuartos de hora, que buena falta le hacía á nuestro amigo, y que aprovechó para comer, siguió la marcha por el camino de Sort, cruzando el bonito llano de Esterri hasta el hostel de las

*Guinguetas*, en cuyo punto pasó de nuevo á la orilla izquierda del río, bordeada por frondosos sauces, tocando á las 3'30 la *borda den Badia*. A continuación de aquélla, y para atravesar el maciso de montañas de este lado, salva la vereda un empinado recodo, para estar á la media hora en el caserío de Berrós de *baix*, donde fué indispensable proveerse de un práctico. En seguida del pueblo se sigue la subida para pasar la cima de la montaña de Barragonse por el *pla de Erides* y un bosque de pinabetes, desde donde se ve por el Norte la alta ribera en que está situado el pueblo de Berrós-Subirá. La tempestad que amenazaba durante todo el día se desencadenó entonces con inusitada violencia; ¡qué espectáculo tan bello é imponente cuando aun no había aquélla llegado á su mayor intensidad! Lo elevado del sitio permitía divisar todas las montañas de Espot y las inaccesibles de Capdella á través de una fantástica cortina de bruma que se extendía por todo el horizonte.

Bajo una seguida y fuerte lluvia, y sin lugar donde guarecerse, ganó otra altura de la referida montaña de Barragonse por una vertiente de esquistos cuyo yacimiento vertical hace sumamente penosa la marcha, ya que sin camino hay que ir por entre las pequeñas aberturas de las lajas de piedra del terreno. Una vez arriba se penetra en la selva de Anás, magnífico bosque de abetos por el que se camina en dirección N. E. hasta dar vista á la ribera de Cardós y al pueblo de Bonestarre, viéndose en primer término otra ribera más inmediata con los lugares de Estaon y Anás. No se tarda mucho en dejar la cima de la sierra para bajar por el *Cucó* de Surri, terreno cultivado que constituye la vertiente de la misma, descubriéndose en el fondo Surri, y Ribera en la confluencia de aquellas dos riberas. Hasta entonces no cesó el temporal, quedando nuestro amigo enteramente empapado en agua. La proximidad de la noche, el frío que se sentía y el llevar hasta la ropa interior chorreando agua obligó á apresurar una marcha que se hacía poco menos que imposible. Al pasar por Surri era ya de noche, pero por fortuna en un cuarto de hora se llega á Ribera. Ya no se podía resistir más. Se alojó en casa *Cuet*, donde hubo de cambiar de ropa y enjugar el cuerpo como al salir de un baño. El Rdo. D. Ramón Vidal, vicario de la población, ofreció al Sr. Gispert ropa para abrigarse y cuanto pudiese necesitar.

En la madrugada del día siguiente y galantemente acompañado del propio señor, visitó la iglesia, antiguo monasterio de Templarios, levantada en la cercana margen del río de Cardós. La única parte del edificio digna de atención es el campanario, de puro gusto bizantino; divídese en cuatro cuerpos, que quedan separados por un resalto del muro y una línea de piedras por arista con otra de arcuaciones. En el tercero se abren vanos sencillos, siendo éstos en el último un doble arco apuntado en ajimez. Tiene la iglesia un ábside con igual moldura que la que sirve de adorno á los cuerpos inferiores del campanario.

El temporal del día anterior habia cubierto de nieve las cimas de las montañas, haciendo un frío bastante intenso. Eran las 5'40 cuando salía de Ribera de Cardós, por la orilla derecha del río y ribera del mismo nombre. Una hora tardó en llegar al *Forat* de Cardós, estrechísima garganta

por la que el río se hace paso entre los perpendiculares cortes de dos sierras que parecen esperar que termine la corriente para confundirse de nuevo. A su salida se encuentra en un insignificante llano la confluencia de aquel río con el de Vallfarreras. Al principiar la ribera de igual nombre, por una palanca se pasa el río, siguiendo inmediatamente la subida que conduce al pueblo de Tirbia, sobre la sierra, y á donde llegaba á las 7'15. La población presenta por sus construcciones una fisonomía algo peculiar. La iglesia parece obra del período de transición; y una nave muy alta y bóveda apuntada con anchos arcos formeros constituye el edificio. Tiene altares con arcos circulares. Como objeto notable vió sólo una cruz procesional gótica, en una cara presenta la figura del Padre Eterno, y en la otra, sobrepuesto, un pequeño crucifijo bizantino sumamente interesante.

Abandonó la población á las 8'10, emprendiendo la subida por el *solá* de Burch al pueblo de este nombre, sobre la ribera por la que discurre el barranco de Gloriete, cuyo pueblo aparece en su fondo. En seguida de la capilla de San Francisco se cruza un barranco en el que funciona un molino, pasando á la otra vertiente de la misma ribera para encontrar el pueblo de Farrera; eran las 9'15. Es este un bonito punto de vista sobre Tirbia y los montes inmediatos. Retardó la salida de este punto la necesidad de hallar un práctico de la *collada* de *Juberrí*, metida entre aquel intrincado cúmulo de sierras, que precisaba pasar para llegar á San Juan del Herm. Tan pronto como se sale del pueblo síguese una larga subida que va á la cima de la sierra, á continuación de la cual viene la llamada *collada* de *Juberrí*, ancho paso en el que crecen lozanos los abetos: la nieve de la noche anterior blanqueaba el suelo y las copas de los árboles, sintiéndose un frío muy intenso, que hacía insoportable el fuerte vendabal que reinaba. En dirección á Levante se sale sobre la sierra de Romadriu, desde la que se divisa un extenso panorama; en último término las montañas del *pla de la Seu*, y más próxima la sierra de San Juan del Herm, que por el Norte cubre un frondoso bosque de abetos, y no obstante la altura de aquel Santuario, 2,431 metros, se le veía muy por debajo de dicho punto.

La bajada hasta el pueblo de Romadriu, en la misma vertiente, fué larga y difícil por su grandísima y expuesta pendiente, estando en él á las 12'45. Inmediatamente se llega al fondo de la canal de aquel nombre, pásase el río de Santa Magdalena, y se emprende la subida por la montaña de San Juan del Herm hasta el Santuario, colocado en la cima; era la 1'45. Un furioso viento y un frío invernal, según allí decían, entumecía el cuerpo y obligaba á refugiarse en los edificios, que nada tienen de confortables.

El Santuario es un grupo de construcciones faltadas de todo carácter, en donde se establece una hostería que es aceptable porque no hay otra cosa, y su proximidad á la Seo exigiría un servicio algo esmerado. La iglesia es obra moderna y de una sola nave, que precede un pórtico con tres arcadas.

Terminada una frugal comida emprendió de nuevo la marcha á las

3'40 de la tarde, tomando el camino de herradura que dirige á la Seo. Al pie del Santuario y en seguida de unos pocos abetos de proporciones gigantescas se penetra por el frondoso bosque que corona la sierra hasta estar á las 5 en el *pla* de la *Basseta*, en el lado N. E. de la montaña, y desde el cual se disfruta de la vista del *pla* de la Seo y de la ciudad, rodeada por las montañas de Andorra y las sierras de Bascarán y del Cadí, que encauzan el Segre. Desde este momento tómate la bajada de *Santa Creu*, nombre de un pequeño pueblo que se encuentra una hora y media más tarde. Entonces el camino penetra por una estrecha ribera que llega á Castellbó y forma el cauce de un riachuelo que acompaña al viajero hasta estar en dicha villa, en la que entraba á las 7'15.

Cohibida la población por los montes que la envuelven, queda escondida en el fondo de la cañada, que con escasa propiedad se denomina el valle de Castellbó, antigua capital del vizcondado de su nombre. Ningún resto conserva de su castillo que estaba situado sobre una eminencia que domina el caserío. El conjunto de la construcción de lo que fué colegiata, reducida en la actualidad á templo parroquial, acusa ser obra de principios del siglo XIV. La fachada queda dividida en dos partes por una imposta transversal seguida de una línea de clavos, abriéndose encima un ojo de buey con análoga moldura, de gusto bizantino. Originan la puerta cuatro arcos peraltados con cuatro columnas por lado y capiteles, tipo de transición, viéndose en la terminación de aquéllos, dos bajorelieves, que según la tradición son los bustos de los vizcondes de Castellbó. Forma el interior una nave ancha con siete altares y bóveda ojival cubierta por otra más reciente. Consérvanse retablos y esculturas góticas, una cruz procesional de igual estilo, y diversos objetos del culto de verdadera importancia por su antigüedad, guardados algunos en la sacristía vieja.

Un ennegrecido paredón de piedra sillar y una esbelta ventana en ajimez de gusto gótico del siglo XIV, da testimonio de lo que en pasados tiempos sería casa-palacio de los vizcondes de Castellbó, en la calle principal de la villa. Es también digno de visitarse, por las pinturas que contiene, *el convento*, edificio abandonado en cuya iglesia, de estilo del Renacimiento, subsisten cuatro notabilísimos cuadros del siglo XVII, formando parte de altares barrocos.

El camino de herradura que va á la Seo de Urgel continúa por el fondo del valle. A la media hora de Castellbó (8 de la mañana) se halla la capilla del *Remey*, á partir de la cual las plantaciones de olivos y vides, de que ya habíamos perdido la memoria, marcan bien la diversa altitud de aquellas zonas. Al extremo de la subida de la *borda den Magí* aparece un encinar por el que se pasa á la vertiente de Levante de la sierra. Desde la cima, como de un mirador, se descubre todo el llano de la Seo y el curso del Segre, de las sierras de Bascarán hasta el *forat* de *Tresponts*, rodeado aquél de enhiestas montañas. Tómate muy pronto la bajada de Arabell, á la que da nombre el pequeño pueblo que se ve en la falda de la izquierda, y cruzado el lecho de la riera de dicho pueblo, á las 9'15, se pasa otra estribación que avanza hacia Mediodía, por el llamado *collet de Tarrasa*, y á la que sigue un barranco desde el que se entra en el her-

moso y feraz llano de la Seo. A la derecha del camino queda la ermita de la Virgen de la *Trobada*, encontrando á poco la carretera en construcción, y siguiendo por la misma hasta el pie de la loma de Castell-Ciutat, pasando por el pueblo á las 9'45 para tomar por la bajada del castillo á la vista de la Seo, y cruzando el Balira, que recoge las aguas de Andorra, por el puente de piedra llegaba á dicha ciudad á las 10'15 de la mañana.

DE LA SEO DE URGEL Á PONS Y CALAF.—Dedicó nuestro amigo la tarde á recorrer la población y sus preciosos contornos, admirando de nuevo la gran fábrica del siglo XI de la iglesia Catedral, y que aquél había ya dado á conocer entre los aficionados como notabilísima construcción románica, en otra excursión efectuada años antes. A las 6'15 del día siguiente, y en una bien dispuesta caballería, emprendió la marcha en dirección á Pons, tomando por la carretera esplanada en el día, al traspasar la loma de Castell-Ciutat, y que se sienta en bien cultivados campos en el lado derecho de la ribera. Después de Arfá se pasa el Segre por una palanca, continuando por su izquierda la carretera. Tocaba las casas del *pla de San Tirs* á las 8'15, encontrando poco después un pintoresco encinar en el que se halla la ermita de San Pedro de Codinet, pobre recuerdo quizás del que en otros siglos fué monasterio del mismo nombre.

El terreno va haciéndose cada vez más accidentado por la proximidad de las sierras, cerrándose paulatinamente el lecho del río. Tres cuartos de hora más tarde caminaba por sobre el caserío llamado *els Hostalets*, en cuyas inmediaciones se ha construído un puente de piedra para cruzar un afluente del Segre; aflora aquí un banco de arenisca roja. Queda al otro lado del río el *mas Reula*, y en seguida se penetra por un estrecho paso del río constituído por altas sierras, de imponente efecto. Luego de haber pasado á la orilla derecha por el puente de la *Torra*, dejan las peñas un ancho espacio en el que se retuerce la corriente, estando en él situado el *Hostal Nou*, para volver otra vez á estrecharse, de forma que los acantilados de ambos lados bajan perpendiculares, dejando un profundo corte por el que con dificultad se desliza la corriente. Para dar paso á la carretera se ha hecho preciso arrancar inmensas moles de piedra, porque no había donde sentarla; este es el célebre paso de *Tres ponts*, que desemboca en el valle de Cabó, de aspecto risueño si se compara con la aridez de aquella grandiosa masa caliza que acabamos de pasar. Muy poco después se vadea el torrente de Pujal, para encontrar luego de una corta subida la capilla *del Roser*, que posee en su altar un hermoso retablo del siglo XV, con la imagen de la Virgen perfectamente diseñada. Inmediatamente entraba en Organyá, eran las 11 de la mañana. Como vigía de la villa se eleva por Poniente el cortado promontorio de Santa Fe, rematando en una ermita que su altura apenas hace visible.

El aspecto de la villa es bastante regular, llamando únicamente la atención su antigua colegiata que, sensiblemente transformada, acusa ser obra del siglo XIII; tiene tres naves con bóveda de cañón y crucero.

Forma la portada un sencillo vano apuntado, originado por baquetones que descansan en una imposta de hojas trilobadas y dos columnas en cada intrado con capiteles de transición. Sobre éste ábrese circular ojo de buey con moldura de clavos y otra de hojas iguales á las de la imposta. Apenas hay en la iglesia un par de cuadros regulares.

Con el ardiente sol del mes de Agosto, á la 1'30 de la tarde, partía en dirección *als Esplovins*, y como no se permite el paso por la carretera en construcción, se sigue por el camino de herradura que va por la derecha del Segre entre las abruptas estribaciones del Boumort; la senda es incómoda y pedregosa. Por el lado del *Pont d'Espia*, célebre desde la trágica muerte del Conde de España, pasaba á las 2'10, estando ya á la vista de Coll de Nargó, pintorescamente situado en la cima de un cerro, á cuyos pies forma el río un variado recodo circuído de montañas. Veinte minutos después se había ganado la subida que acaba en el pueblo, apeándose en *els Espluvins*, á las 3'45. El único edificio es el *hostal*, situado con dificultad entre el río y el monte, que se ha cortado lo indispensable para dejar paso á la carretera. Es animado el cuadro que se presenta á la vista formado por el incesante ir y venir de recuas y vehículos.

Una hora después tomaba asiento en la diligencia de Pons. Por mucho tiempo se va metido por la cañada que principia en dicho punto y termina á la vista de Oliana, en la abertura de las sierras en que parece va á precipitarse al abismo la iglesia de Castell-llebra. En seguida se extiende la vista por la bellísima llanura de Oliana, que hermocean frondosas arboledas y hermosos cultivos. Después de pasar la Ribera Salada, habiendo hecho un corto alto en Oliana, y por los pueblos de Castellnou y Tiurana, llegó á Pons á las 9'15 de la noche. Indicaba poco antes la proximidad de la villa el viejo edificio que fué monasterio de Santa María de *Gualter*, y cuya antiguo abolengo parecía hacer resaltar de sus negros muros una clara luna que bondadosa le daba su luz. De su fundación por el Conde de Urgel Armengol IV, en el siglo XI, conserva parte de su románico claustro y dos interesantes sepulturas del propio orden arquitectónico. Pons posee antigüedades que requieren una detenida visita.

A las cuatro de la madrugada salía de dicha villa en dirección á Calaf pasando la carretera por la cuenca del río Riubregós. Una hora después y cuando el crepúsculo permitía distinguir los objetos, dejaba á la izquierda Ribelles en un aislado promontorio al que da carácter su viejo castillo. Media hora después Sanahuja y Biosca, á las 6'23, metidos en un pintoresco recodo de las bajas sierras de esta comarca. En Torá, población ya de cierta importancia, se hizo una parada desde las 7 á las 7'45, con tiempo de sobras para relevar el tiro. A la salida de la población se levanta una notable cruz de término, de estilo gótico muy decadente, aunque llena de esculturas y primorosas labores, cobijado todo por un templete cuadrado sostenido por cuatro columnas con anillos en el fuste, de gusto barroco. Poco después de Torá, el mojón puesto al lado de la carretera indica la entrada de ésta en la provincia de Barcelona. Se presenta más tarde á la vista del viajero el pueblo de Castellfollit, situado

entre dos cerros á la derecha del río, coronados por una vieja torre y por los restos de una construcción que tiene trazas de fortaleza. Se deja á la izquierda, momentos antes de atravesar el Riubregós por un puente de piedra, una pequeña iglesia románica reformada por el Renacimiento, con ábside dividido por platabandas con vano sencillo y moldura de prismas y arcuaciones bajo cubierta.

En Castellfollit se deja la cuenca del Riubregós para seguir el cauce de un afluyente, subiendo pausadamente la carretera entre las revueltas que forman las faldas de pequeñas sierras hasta encontrarse á las 9 al lado de un moderno edificio titulado *Puda de Calaf*, al pie de la montaña de Mirambell, en cuya cima está el pueblo del propio nombre. Por entre ésta y la de Dufort hacia el N., con la aldea también así llamada, va subiendo más y más la carretera para ir á tomar la vertiente que mira al Norte de la sierra de Calaf; desde su falda la cuesta se pronuncia sensiblemente hasta llegar á la cima, por la cual asoma el chapitel del campanario de la expresada villa. Quedan las conocidas minas de carbón en el fondo y por la izquierda de la carretera, y en cuanto ésta ha hecho toda la subida, preséntase Calaf á vista de pájaro, dominado el caserío por las proporciones de la iglesia parroquial. La diligencia sigue su marcha hasta la estación del ferrocarril, á la que llegaba á las 9:45 para tomar el tren que pasa en esta ciudad á las primeras horas de la tarde, y dar por terminada una excursión que si en alto grado penosa y prolongada, llena de encantos y nutrida de emociones.

---

## BIBLIOGRAFÍA

---

**P**ERE Joan Ferrer, militar y *senyor del Maresma*, se titula el último trabajo histórico que debemos á la activa pluma de nuestro amigo D. Francisco Carreras y Candi; trabajo laureado en los Juegos Florales del pasado año. Es esta publicación otra muestra del celo del autor para ilustrar períodos interesantes de la historia catalana por medio de incesantes investigaciones en los archivos y de un meditado estudio de lo que relata.

Los graves hechos de armas que tuvieron lugar en Cataluña en la época de D. Juan II son la escena en donde se mueve y prospera la figura del capitán Pedro Juan Ferrer. Se le encuentra desde luego guerreando contra el ejército enemigo en los condados de Rosellón y Cerdaña, y tan satisfecha de sus servicios estaría la Diputación Catalana, que no tardamos en verle revestido con el cargo de Capitán General y Gobernador

de las dos referidas comarcas. Durante aquella larga y sangrienta guerra el capitán Ferrer está siempre, podemos decir, en activo servicio; después de combatir en la frontera, se pone al frente de los cuerpos armados que ocupan el Llobregat y Panadés, en donde sostiene una enérgica campaña que merece los plácemes de la Diputación. En otros hechos de armas, como fueron el socorro de Besalú, el sitio de La Bisbal y la recuperación de Granollers, se distingue en primera línea el capitán Ferrer, honrándole Pedro IV con numerosas donaciones. El propio Rey por dos veces le confía el mando de la escuadra, no pareciendo que la suerte le favorezca como en las operaciones de tierra.

Es una prueba de la importancia de la personalidad de Pedro Juan Ferrer, el hecho de haber sido elegido diputado de la Generalidad, llevando la representación de Puigcerdá, cargo que no se avendría mucho con su belicoso carácter porque á poco vuelve al Ampurdán, contribuyendo al descalabro sufrido por el entonces príncipe Fernando.

Hasta ahora y con los sucesos en que el autor nos lo presenta interviniendo, resulta el capitán Ferrer un heroico defensor de la causa catalana; pero ya sea que participase del descontento general que produjo en el Principado el nombramiento del bastardo D. Juan de Calabria para lugarteniente del rey Luís XI, ó quizás que calculara con acierto lo que más convenía á sus particulares intereses, el hecho es que fué otro de los que, abandonando lo que antes defendiera, se pasa al partido del rey Juan II, y con otros capitanes firma la curiosa carta que dirigen á los Concelleres, que copia el autor, explicando su resolución, la cual le valió la declaración de *Bara* y traidor, y condenado á ser arrastrado y colgado en efigie.

Dadivoso Juan II, no dejó de mostrarse espléndido con su nuevo capitán, haciéndole cesión del territorio de la *Maresma*, incluso la villa de Mataró. Hasta que termina la guerra no deja Ferrer las armas, pasando al Rosellón para combatir contra las tropas del Rey de Francia.

El Sr. Carreras ha procedido con todo acierto, si su objeto ha sido presentar al lector un perfecto tipo del valeroso y turbulento soldado del siglo XV. El capitán Pedro Juan Ferrer traduce, por sus hechos y por su constancia en pelear, aquel género de milicias formadas por las guerras continuas, y cuyos hombres hacen de la lucha una profesión á la que todo lo consagran, porque también sólo por este medio sacan el provecho que apetecen. Hombre nacido para la guerra, Pedro Juan Ferrer, y de potente genio militar, forma entre los primeros caudillos de su tiempo, tanto al defender las libertades de su patria, como en las filas del ejército opresor, en donde tampoco da reposo á la espada. Su valor é inteligencia quedan bien demostrados por el Sr. Carreras, en la obra que dedica á reseñar la historia política y militar del protagonista, cuando enumera los importantes hechos de armas en que interviene y las representaciones y comisiones que le fueron confiadas.

Es de agradecer al autor que, como si dijéramos, arrancándolo de la historia, nos presente de cuerpo entero un modelo de lo que fueron aquellos capitanes de los mercenarios ejércitos de los últimos tiempos de la

Edad Media, muchos de ellos, como sucede con Pedro Juan Ferrer, si repletos de valor, no menos henchidos de ambiciones lucrativas. Por esto mismo causa profunda admiración un Conde de Pallars, alma de aquellas guerras, que al valor heroico une la más grande de las abnegaciones, como es el sacrificio de su persona, de su familia y de sus bienes en aras de la causa que abraza. Acierta el Sr. Carreras en dejar á los hechos el encargo de revelar el carácter del protagonista de la obra, evitando influir en el lector para que lo juzgue bajo un determinado punto de vista; deja á éste en libertad de que aprecie los hechos de la manera que lo crea conveniente, después de poner á su disposición datos auténticos y los elementos históricos más adecuados para el conocimiento de cada uno de los sucesos que refiere.

El carácter entero de Pedro Juan Ferrer y su espíritu inquieto y dominante hasta la exageración, se pone sobre todo de manifiesto cuando, terminadas las guerras, entra en posesión del señorío de la Maresma, que hemos dicho obtuvo por concesión de D. Juan II. Sus arbitrarias exacciones, desmedidas exigencias, depredaciones y exacción de tributos promovieron repetidas quejas que apoyaba el Consejo de Ciento, que se resolvían en opuesto sentido según eran las influencias dominantes. En esta continua agitación ocupó su actividad desde el castillo de Burriach, donde residía en los últimos años de su vida, y cuando las contiendas con el Consejo de Ciento y con los habitantes de la Maresma se lo permitían, y no le obligaban á acercarse á los reyes para que sostuvieran sus pretensiones, como sucedió en algunas ocasiones; prueba evidente de la consideración que gozaba ante Juan II.

Pedro Juan Ferrer sostiene con tesón y toda su energía los derechos que pretende tener sobre el territorio de su baronía. La muerte del Rey, dice el autor, renovó las cuestiones aplazadas. La pragmática de Fernando el Católico sobre reivindicación de concesiones hechas por su padre, vino seguramente á facilitar la solución de este dilatado conflicto algo más tarde, y no sin una serie de dificultades que incitaba la tenacidad del viejo Capitán. Como el territorio de la Maresma figuraba empeñado á Ferrer por la Corona en la suma de veinte mil florines de oro, y como acontecía frecuentemente en esta época, no es de pensar que realmente se hubiera satisfecho semejante cantidad, en la transacción pactada con Ferrer, es de pensar que no dejaría éste de salir ganancioso recibiendo dos mil florines de oro y el reconocimiento á su favor de un censal de mil florines, quedando en esta forma libres del señorío de Pedro Juan Ferrer todas las parroquias de la Maresma. La resistencia que á ello había opuesto siempre dice bien á las claras el deseo que tenía en conservar la baronía bajo su jurisdicción.

El libro del Sr. Carreras, escrito en nuestro idioma, además de formar un cuadro de costumbres militares de la época, nos da la historia de la efímera baronía creada por D. Juan II, en una porción de la pintoresca costa de Levante. Dan también gran interés á la publicación los documentos que la acompañan, que si el autor los extrae de los archivos por la relación más ó menos inmediata que guardan con Pedro Juan Fe-

rrer, no por ello dejan en gran parte de ofrecer interés histórico por los hechos á que aluden, y aún social, por las costumbres de aquellos tiempos que en gráfica frase nos revelan.

Damos por todos los motivos expuestos los más cumplidos plácemes al Sr. Carreras, agradeciendo su deferencia al destinar á la Asociación un ejemplar de dicha obra.

J. DE G. Y DE F.

---

## NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

---

Dos acontecimientos de carácter artístico-arqueológico han tenido lugar en Madrid y en esta capital, respectivamente. Nos referimos á la notabilísima y por muchos conceptos interesante Exposición Histórico-Europea que se está celebrando en la Corte, y á la de Industrias artísticas y de Reproducciones, de esta ciudad.

La importancia que ambas Exhibiciones han revestido exigen un detenido estudio. La *Arqueológica* se propone dar á conocer en las páginas de este *Boletín* lo más notable que ha figurado en dichos Certámenes, publicando en su oportunidad una relación de lo que artística ó arqueológicamente más ha llamado la atención de los artistas y estudiosos.

Por iniciativa del estudioso arqueólogo D. José Soler y Palet, se han emprendido en la industriosa ciudad de Tarrasa los preparativos para la organización de una Exposición Arqueológica Provincial, que se inaugurará durante la fiesta mayor de aquella localidad, á primeros de Julio próximo. Cuéntase con la cooperación del Cabildo Municipal, de la Junta Local de Monumentos y del Ateneo Tarrasense, además del concurso de las principales familias de aquella comarca y de varios coleccionistas de Cataluña. A los expositores se les adjudicarán diplomas de mérito y menciones honoríficas.

El corresponsal de *La Renaixensa* en Figueras, comunica á este periódico lo siguiente:

«Segons he llegit en un periódich de Girona, de las excavacions que quatre joves de la Escala fan en la propietat d' un d' ells á Ampurias, ha resultat la troballa d' uns estilets de marfil; unas banyas de ferro; un cap de dona, de bronz, de tamanyo natural, molt ben conservat excepte un ull: prossegueixen las excavacions comensadas ab tanta sort.»

Respecto de tan interesante descubrimiento leemos en *El Diluvio*, de esta ciudad, de Diciembre último:

«En Ampurias un propietario ha practicado excavaciones en una viña, cuyo resultado ha sido el hallazgo de una cabeza de metal no especificado, y que,

según se dice, es de oro, de peso aproximado 15 kilogramos, y de 36 centímetros de altura. Representa una cabeza de mujer, tipo griego, muy bien modelada, y que se considera servía de adorno, colocada sobre su pedestal, habiendo sido tasada en 20 000 pesetas. Ha visto esta joya artística un italiano, que ha ofrecido por ella 9,000 pesetas.»

Sobre el mismo descubrimiento, leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Se ha encontrado en Ampurias un busto en bronce, del que hemos tenido ocasión de ver unas pequeñas fotografías. A juzgar por éstas nos ha parecido un ejemplar muy interesante. Es un busto de mujer, al parecer de algunas personas, una testa griega de Diana; mas á nuestro juicio, en vista del peinado y del carácter general de la cabeza, creemos más probable que sea un busto icónico de alguna dama romana de los primeros tiempos del Imperio. Mide el busto treinta y ocho centímetros, y fué encontrado á unos cuatro metros de profundidad, entre la muralla y el mosaico de Ifigenia. Tiene los ojos pintados con un betún y esmalte blanco y negro, siendo muy bueno su estado de conservación. La encontraron cuatro pobres trabajadores que por falta de trabajo se ocupaban en hacer excavaciones. Tratan de venderla, y antes de aceptar proposiciones que se les han hecho del extranjero, esperarán algunos días para ver si la adquiere algún Museo ó coleccionista español, pues preferirían que se quedase en España. Sería de desear que así sucediese, porque, como hemos dicho, ofrece en nuestro concepto mucho interés el citado objeto escultórico.»

Dice *El Español* de Sevilla del 18 de Diciembre último:

«A poco más de una legua de la villa de Constantina, y en el sitio denominado «El Robledo,» se ha verificado casualmente un hallazgo arqueológico que parece debe revestir importancia.

«Dícese que con ocasión de estar cazando un hombre del pueblo con hurón, levantó algunos pedruscos y descubrió varias sepulturas, conteniendo una de ellas, de considerable extensión, un esqueleto adornado de anillos, brazaletes y collares de oro, cuyas joyas han sido vendidas al peso en esta capital.

«El hallazgo parece que ha despertado la ambición de personas indoctas, las cuales continúan haciendo excavaciones á troche moche y sin dirección alguna, en busca del legendario tesoro.»

El Ayuntamiento de Zaragoza parece que se ha empeñado en cubrirse de gloria, perpetrando la salvajada (por no calificarlo de otro modo), de destruir la Torre Nueva, á pesar de la oposición y protesta de toda la gente que se precia de ilustrada y amante de los monumentos históricos, único que nos queda de nuestra antigua cultura, y por tanto, digno sobre toda ponderación de conservarse con respeto y amor. Leemos, en efecto, en el *Diario de Barcelona* del 23 de Noviembre último:

«La Torre Nueva de Zaragoza será derribada, según aparece de las siguientes líneas que copiamos del resumen de la sesión del Ayuntamiento que publica el *Diario de Avisos* de aquella ciudad del 23:

«Dada lectura á un oficio de la primera Autoridad Civil transmitiendo la Real orden de 17 de los corrientes, por la que se desestima el recurso de alzada interpuesto por D. Anselmo Gascón de Gotor en el expediente de la Torre Nueva, levantando la suspensión del derribo decretado por Real orden de 20 de Septiembre último, se acordó que, sin esperar á la aprobación del acta, se

comunicara al contratista de las obras para que continúe con actividad la demolición.»

Sobre lo mismo dice el *Diario de Zaragoza* del 24:

«Hoy se reanudarán las obras de demolición de la Torre Nueva.  
«Ayer tarde dió principio la extracción de escombros.»

Leemos:

«Otro nuevo descubrimiento ha tenido lugar en el sitio donde se hallaba soterrada la antigua «Turániana» en el campo de Roquetas (Almería).

«Parece ser que días pasados se hallaba arando en el llano conocido por Los Bajos un labrador de uno de aquellos cortijos, y como observara que á una de las caballerías se le undió una pata, tuvo curiosidad de excavar en aquel sitio, en unión de varios compañeros, dando por resultado la operación el hallazgo de un horno de alfarería, romano, formado por dos cavidades superpuestas y separadas por un suelo agujereado.

«La parte baja, que la componía una especie de bóveda firmemente construída, se comprende que estaba destinada para el combustible, quedando la superior para colocación de las vasijas que habían de cocerse.»

Dice *El Defensor de Granada*:

«Deseando el celoso é ilustrado párroco del Salvador, D. Juan Rivero Palomares, habilitar un local decoroso donde el médico municipal de aquella parroquia pudiera ver á los enfermos pobres de la misma, emprendió en una de las naves del patio del templo, que es la paralela á la calle, las correspondientes obras, practicando las cuales se han encontrado vestigios de construcción árabe, que aunque no de gran mérito artístico, tienen verdadera importancia bajo el punto de vista histórico.

«Es el más importante una gruesa columna de mampostería que sirve de centro á cuatro galerías distintas, y en cuyo capitel aun se notan los arranques de dos arcos, estando los otros, que se conservan enteros, ocultos por un tabique de construcción moderna.

«En la opuesta galería del referido patio se han descubierto también arranques de otros arcos y basamentos de columnas que permiten reconstruirlo tal como debió ser en la época de la dominación árabe, en que se elevó en aquel sitio una mezquita sobre la cual se halla hoy el templo del Salvador.

«Merece elogios por sus investigaciones el señor Cura párroco del Salvador, y desearemos que las continúe con éxito en bien del arte granadino, al cual pueden ser harto provechosas.»

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando dirigió á su tiempo una protesta al Alcalde de la villa de Madrid, con motivo de las obras que se ejecutaban en el Paseo del Prado para abrir una gran plaza en la intersección del paseo citado con la calle de Alcalá, habiéndose para ello derribado, según dicha protesta, corpulentos álamos, y comenzado á desmontar, para removerla de su sitio, la fuente monumental de la Cibeles, con exposición de que se haga pedazos esta obra importante de tres esclarecidos escultores. Proyéctase además cercenar una buena parte del área que ocupan los jardines y el enverjado del Ministerio de la Guerra; preludio quizás de otras obras de transformación ó dislocación que habrán de comprender á las fuentes de Apolo y de Neptuno, y

á todas las que hoy adornan el Paseo de Atocha, y que son parte integrante del plan de paseos públicos que llevó á cabo el ilustrado Conde de Aranda. Con tales hechos, en sentir de la Academia, se va á trastornar por completo la disposición de uno de los más hermosos paseos de Europa, concebido con gran talento por el notable arquitecto é ingeniero D. José de Hermosilla, trazado que fué preferido en concurso á los de otros profesores, cuando se regularizó el Prado de San Jerónimo, bajo el reinado de Carlos III. A tan notable obra concurren el eximio arquitecto D. Ventura Rodríguez, quien diseñó las fuentes monumentales que constituyen el principal ornato del Paseo que el Ayuntamiento madrileño está en vías de destruir, en parte, debidas aquéllas á los distinguidos escultores de la Corte de Carlos III, D. Francisco Gutiérrez, D. Roberto Michel, D. Alfonso Bergaz, D. Manuel Alvarez y D. Juan Pascual de Mena, artistas en el verdadero sentido de la palabra, que al esculpir las citadas fuentes monumentales se sujetaron al plan [general y bien concebido del antes aristocrático Paseo, atendiendo á que los jardines y paseos son una de las más importantes ramas de la noble arquitectura.

La obra de destrucción del antiguo Prado de Madrid es poco menos que un hecho consumado, merced á la serie de deplorables innovaciones que se le ha hecho sufrir de algún tiempo acá. La destrucción del secular y soberbio arbolado que constituía su mejor adorno; el derribo de la preciosa Puerta de Recoletos, modelo de elegante arquitectura berninesca; la traslación de la graciosa fuente de la Alcachofa; la tolerancia en convertir el Salón del Prado en sucia plazuela, y la reciente tala de los árboles, han sido causa de que la capital del reino perdiera, ó poco menos, uno de sus sitios más típicos y de más carácter.

Contrastan, en verdad, esos ejemplos del mal gusto y de la carencia más absoluta de todo sentimiento artístico que *distingue* de un modo lastimoso á la mayor parte de los Ayuntamientos de este país, con las muestras de cultura y amor al arte, no menos que de respeto para con los recuerdos de las pasadas épocas y á todo lo que contribuya á dar cierta fisonomía típica á las poblaciones, que se observa en algunas ciudades del extranjero, particularmente en Bélgica, Austria, Alemania é Inglaterra: y compárese con la conducta del Municipio de Zaragoza, que destruye la Torre Nueva, y con la del de Palma de Mallorca, que tampoco respeta la integridad artística de su Casa Comunal.

---

Del *Boletín* de la Academia de la Historia tomamos la siguiente noticia:

«El Rdo. P. Arturo Calvet avisa desde Uclés, que las excavaciones dirigidas por D. Román García en Cabeza del Griego, término de Sahelices, y costeadas por el ilustrado arqueólogo inglés Mr. Thómson, han producido el descubrimiento del pavimento de un edificio artístico, de 5 por 10 m. en cuadro, que comunicaba por un estrecho pasadizo con otro pavimento circular, apareciendo entre los escombros varias inscripciones de fragmentos lapídeos; en uno de los cuales se lee: «..... IDE..... TIFEX=A FVNDAM .. .. .» es decir: ... *ide(mur)tifex á fundam (entis)*, formando tal vez parte de la inscripción monumental que expresó el nombre del arquitecto.

El Sr. D. Ramón García se propone despejar el área del circo romano de la ciudad referida, episcopal durante la época visigoda, cuyos fuertes lienzos y torreones la coronan todavía. Con los descubrimientos que se esperan obtener mediante dichas excavaciones, es fácil pueda resolverse si la ciudad celtibérica antecesora de la de Cabeza del Griego se llamó *Ercávica* ó *Segóbrica*.

---

En los desmontes practicados recientemente en *Punta de la Vaca* (Cádiz) á un metro de profundidad del suelo, donde fué hallada una lápida romana dedicada á la memoria de *Lucius Memmius Rusticus*, se encontró una urna cineraria de cristal revestida de plomo, y dos *zarcillos de oro* afectando figura oval; todo lo cual ha sido colocado en el Museo Arqueológico de aquella provincia, si bien de la urna de cristal tan sólo los fragmentos que pudieron salvarse, pues al ser encontrada por los trabajadores la destruyeron, sin querer, según parece.

El ilustrísimo señor Obispo de Huesca ha publicado una disposición para su diócesis, prohibiendo, bajo pena de excomunión, la venta de objetos artístico-arqueológicos destinados al culto.

En la visita que el Secretario de la *Arqueológica* verificó últimamente en la Basílica de San Lorenzo, de Huesca, le fueron enseñados por el reverendo señor Párroco de aquella iglesia, D. Orencio Piracés, cuantos objetos de valor artístico se conservan en aquel templo. Entre lo mucho notable que en pinturas, códices y orfebrería le fué mostrado, merece citarse un precioso terno procedente de Monte Aragón, una Custodia de plata, exquisito labor florentino, y otras joyas, algunas regaladas á dicha iglesia por Felipe II.

Nuestro ilustrado socio corresponsal en Zaragoza, D. Ricardo Magdalena, arquitecto, ha ofrecido publicar (y seguramente verá la luz en este *Boletín*) un trabajo histórico y artístico referente á la Torre Nueva de aquella ciudad. Con dicho trabajo se aportarán nuevos datos respecto á la época en que se construyó el indicado monumento, los cuales difieren bastante con lo que se ha venido diciendo respecto de tan interesante construcción.

Está llamando la atención de los inteligentes la manera por demás acertada como se procede por dicho Sr. Magdalena á la restauración del templo de San Pedro de Huesca, monumento nacional de subido valor artístico, en el cual, como es sabido, se custodian los restos de D. Ramiro el Monje.

De la *Encyclopédie d'Architecture*, tomamos la noticia de que se está llevando á cabo la restauración de la antigua abadía cisterciense de Loc-Dieu (Aveyron), cuya fundación data del 1123. Su primer abad, Guillermo, fué enviado por Roger, asimismo abad del monasterio de Dalonne, diócesis de Limoges, para establecer en la comarca agreste de la antigua Rouergue, hasta entonces convertida en guarida de foragidos, y en el sitio á la sazón conocido por *locus* (ó *lacus*, ó *lucus*) *diaboli*, un Cenobio de la Orden del Cister. Tuvo efecto la primera fundación en el mes de Abril del año 1123, y en el siguiente el obispo de Rodez, Ademaro, favoreció en gran manera el establecimiento de la nueva Comunidad religiosa, la que, en el mismo año, fué objeto de una importante donación por parte de un cierto Anduino de Parisot.

Los primeros cimientos de la iglesia fueron echados en 1159 por el segundo abad Amelius. Los ingleses en 1414 devastaron é incendiaron el monasterio, llevándose todos los objetos preciosos que en él hallaron, despojándolo de sus bienes hasta reducirlo casi á una extrema pobreza.

Procedióse á reconstruir la parte destruída á últimos del siglo XV y primeros del XVI. El ábside y bóvedas de la iglesia datan de esta época. Las naves laterales pudieron salvarse y por tanto son mucho más antiguas.

En 1791 fué vendido el monasterio como bienes nacionales á un particular, quien en 1812 lo enajenó al antecesor del actual poseedor del cenobio, que en 1845 emprendió los primeros trabajos de reparación. Se ha procurado salvar de la ruína toda la parte antigua de la construcción, especialmente la iglesia y claustro, reconstruyendo el ala Este de los edificios claustrales, y cuidando de conservar en los bajos la antigua sacristía y la primitiva sala capitular. En 1885 se encargó al arquitecto Mr. Gont la dirección de los actuales trabajos de restauración. Se ha puesto especial cuidado en que la parte recientemente construída guarde armonía con la antigua construcción. En la iglesia se han repuesto la mayor parte de sus antiguas aberturas, devolviéndose en su interior la disposición primitiva. Sólo falta ahora restaurar la magnífica nave central, de imponente aspecto, recobrando así la majestuosa belleza que tuvo en los tiempos en que los Religiosos celebraban con la pompa y solemnidad que acostumbraban las ceremonias del culto.

Prosiguiendo las investigaciones en la necrópolis tarquinense de Corneto, se han recobrado varios objetos fúnebres, en parte salvados de antiguos expoliadores. Entre tales objetos se mencionan algunos espejos, fíbulas en bronce de tipo especial, pendientes de oro y un brazaletes de aquel metal.

En unas excavaciones hechas en la vía Salaria, en el área del Cementerio de Priscilla, se ha descubierto una magnífica tabla *lusoria*.

Las excavaciones practicadas en un sitio próximo á las murallas de Todi, han permitido completar las exploraciones de una tumba últimamente descubierta, en la cual hallóse una rica colección de memorias fúnebres, formada de objetos de oro de adorno personal, vasos, candelabros y espejos en bronce, y un yelmo asimismo del propio metal.

En Rávena los trabajos que se practican para la construcción del palacio de la *Casa di Risparmio*, han hecho volver á la luz varios fragmentos lapidarios con inscripciones. Entre éstos, se recuerda la de un soldado que pertenecía al *triremo* «Neptuno.» La leyenda está mutilada, pero se espera recoger los otros fragmentos necesarios para completarla.

A lo largo de la vía Flaminia, en el vecindario de Fossalto di Vico, ha sido descubierta una rara inscripción latina, dedicada á Marte, la cual por primera vez se hace mención de un *Vicus Helvillum*, localidad no citada hasta ahora en ningún itinerario.

Entre los descubrimientos de antigüedades ocurridos el año pasado en Roma, se señala en la *Noticie degli scavi*, la construcción perteneciente á un gran pórtico que apareció en la *vía dell' Arco della Salara*. Además, se da noticia de que en la plaza Cairoli se halló un medallón, bien conservado, de Juliano II; en la proximidad del puente Sixto, un fragmento de epigrafe honorario, y en la vía Labicana, una pequeña base marmórea con una inscripción griega.

En Avola (provincia de Siracusa) se descubrió un tesoro de monedas, formado en gran parte de tetradragmas de varias localidades; y en Grammichele fué explorado un pequeño sepulcro con una cavidad, de albañilería y tégulas; y se halló también un sarcófago, de cuyo tipo no existe ningún ejemplar entre las tumbas antiguas sicilianas.

El año 1891 fué singularmente afortunado por los notables descubrimientos de antiguas obras pertenecientes á la literatura clásica y cristiana. Mientras en Alemania por la diligente investigación de Mr. Wendland se publicaron los nuevos fragmentos de las obras de Filone de Alejandría, á expensas de Bratke se dió á la publicidad íntegramente el Comentario de Hipólito romano sobre el profeta Daniel, descubierto en un códice Calcidese de Basilio Georgiades, y Mr. Stölzle publicó á su vez en Würzburg el tratado de Abelardo *De Unitate et Trinitate Divina*, coincidiendo con estas publicaciones la de la gran obra de Aristóteles sobre la Constitución de los atenienses, hecha en Inglaterra. A todos estos trabajos debe añadirse el no menos interesante, de que da extensa cuenta el Sig. Alejandro Chiappelli en la *Nuova Antologia* de 1.º de Febrero de dicho año (fasc.º III, pl. 483 y sigs.), ó sea *la más antigua apología del Cristianismo recientemente descubierta*, publicada en Cambridge, *University Press*, con el título *The Apology of Aristides edited and translated by J. Rendel Harris, with an appendix by J. Armitage Robinson, etc.* Dicha apología en favor del Cristianismo contra el Paganismo, fué compuesta y presentada, según la traducción de Mr. Rendel, al emperador Adriano, por un filósofo ateniense, convertido al Cristianismo, llamado Aristides, perteneciente sin duda á la primera mitad del siglo II.

La *Revue Bleue* da cuenta del siguiente descubrimiento: «En la sesión de 5 de Febrero, la Academia ha recibido una comunicación de M. Degrand, cónsul de Francia en Andrinópolis, dando cuenta del descubrimiento y apertura de una cámara con bóveda, construída en piedra, en el interior de un *tumulus*, en Kirk Kilisseh, cerca de Andrinópolis. Es difícil determinar la época del monumento, atendida la insuficiencia de los datos hasta ahora obtenidos. Es preciso ver el bajorelieve esculpido en el interior de la tumba, el vaso de tierra adornado con pinturas amarillas y rojas, sobre todo el vaso de bronce decorado con una cabeza de hombre barbudo y coronado de flores, todos los objetos, en fin, descubiertos en la tumba. Según el estilo de esas esculturas y pinturas podría, sin duda, tenerse una idea aproximada de la época á que pertenece el monumento. El lecho funerario, con sus almohadones de piedra, recuerda los lechos del mismo género que han sido encontrados por Mr. Heuzey en los *tumulus* que estudió en Macedonia, en los alrededores de Pydna. De otra parte, la presencia de un caballo en la tumba hace recordar el lugar que ocupó aquel cuadrúpedo en las estelas funerarias de Tracia. Es probable que se trate en el presente caso, según opinión de Mr. Perrot, de una tumba de algún jefe tracio de los tiempos macedónicos; la forma del casco que figura en las fotografías que se sacaron del monumento, es la del casco griego de dicho período.»

Dice la propia Revista que Mr. Flamand, individuo de la Escuela de Ciencias en Argelia, dió cuenta de su misión arqueológica al Sud de Orán, manifestando el descubrimiento hecho por él mismo de más de veinte estaciones nuevas de los pueblos de la edad de piedra, que ocuparon dicha región africana. Los hombres de aquellas remotas edades se complacían de un modo particular en re-

presentar gráficamente las escenas de caza á que debían dedicarse, conservándose de esta suerte las armas y el recuerdo de razas de animales desde largo tiempo desaparecidos. Además dió á conocer aquel arqueólogo un gran número de inscripciones líbico-bereberes, en las cuales se notan adiciones de formulas coránicas modernas; de modo que en los mismos momentos se observa la representación de tres grandes épocas: prehistórica, protohistórica y moderna (1).

Mr. Gustavo Schlumberger, de la *Académie des Inscriptions et Belles Letres*, presentó á la misma una nota referente á tres magníficas *bullas* ó sellos de oro de la Pequeña Armenia, pendientes de unas cartas del Papa Inocencio III fechadas á principios del siglo XIII. Son dichas *bullas* probablemente los únicos monumentos en su género hoy día existentes. León II, en traje real de gran ceremonia, está representado en una de las caras del sello, y en la opuesta hay grabado el león de Armenia. Además, el mismo académico presentó otro sello real de aquel país, perteneciente al último rey de la dinastía, ó sea León V, que murió desterrado en París.

Mr. Lewis Rice ha descubierto recientemente tres nuevas inscripciones de Piyadasi-Acoka en la región Norte del Mysore, presentando una versión nueva y más extendida de un edicto ya conocido por las inscripciones de Sahasarán y de Rüpináth. Mr. Sénart ha traducido dichos monumentos epigráficos, completando las anteriores traducciones que de los mismos se habían hecho, insistiendo en el grande interés histórico que tiene este descubrimiento, porque obliga á ciertas modificaciones respecto á opiniones generalmente admitidas sobre el particular. En efecto; atestiguan dichas inscripciones la difusión de la civilización ariana en el centro de Dekhan Meridional durante una época mucho más antigua de lo que hasta ahora se había creído por los arqueólogos, permitiendo esperar que otros descubrimientos análogos completarán los datos que se tienen recogidos sobre tan importante asunto histórico.

El corresponsal del *Daily Telegraph* en Petersburgo da la siguiente curiosa noticia artística: «Se encuentra, dice, en Kischeneff, en la Rusia Meridional, una representación en bajorelieve muy bien conservada, de la *Cena* de Leonardo de Vinci, famosísimo fresco existente, como es sabido, en el refectorio de los Padres Dominicos de Milán, hoy día casi borrado por el tiempo. El bajorelieve en cuestión habría sido adquirido en otro tiempo en Italia, por el arquitecto de la Catedral de San]Isaach, en Petersburgo, Mr. Montferand, y después de haber pasado por diferentes manos, habrá sido comprado en último lugar por el general Choumlanski, su poseedor actual.

En Persia se descubrieron dos bajorelieves cuneiformes con ocasión de los trabajos llevados á cabo por la *Misión* arqueológica dirigida por Mr. Morgán, los cuales tienen el excepcional interés de ser los monumentos más antiguos hasta hoy descubiertos del arte caldeo.

(1) Nos ocupamos de este descubrimiento más detalladamente en otro BoLETÍN. (*N. de la R.*).

Se ha concedido un crédito de 4,000 libras esterlinas destinadas al templo de Ibsanbul, que corre peligro de ser parcialmente destruído. La roca situada sobre las cuatro grandes estatuas de la fachada, que es de piedra arenisca, amenaza derrumbarse pronto. Una parte de los zapadores del ejército de ocupación ha sido enviada al templo á fin de atar con cadenas la roca, por de pronto, y derribarla después. Se examinará detenidamente el estado del templo para asegurarse de si es preciso hacer otros trabajos para protegerlo de la ruina, pues dicho templo es el monumento más interesante de la Nubia.

En Beyrut se ha empezado la reimpresión del gran diccionario árabe que fué descubierto en Sicilia por el ilustre Miguel Amari. Este vocabulario ha sido reconocido como el más antiguo después del de K̄halil, que murió en el año 967.

En la Real Biblioteca de Copenhague ha sido descubierto un libro de devoción desconocido hasta ahora. Fué impreso en Lubeca en 1483 en lengua danesa, por orden del obispo Rosmou. Hasta el presente nadie sabía que existiese un ejemplar tan antiguo de literatura eclesiástica escandinava.

## SECCIÓN OFICIAL DE LA ASOCIACIÓN

Habiéndose informado á la *Arqueológica*, por un propietario de Vilabertrán, que á consecuencia de la defunción del sujeto que poseía el edificio de la antigua Abadía de dicho pueblo, se había anunciado la venta de las dependencias que constituyen aquel monumento, entre las cuales se halla comprendido el claustro, ejemplar notabilísimo del romanismo catalán, se llamó la atención sobre semejante hecho á la Comisión de Monumentos de Gerona, habiéndosele dirigido en 28 de Octubre último, la oportuna comunicación; á la cual se ha dignado contestar dicha Comisión de Monumentos en los siguientes términos:

«De los informes que se estiman fidedignos, tomados por esta Comisión, resulta que el claustro de la antigua Colegiata de Vilabertran no ha estado jamás en peligro de ser vendido, por no haber entrado á formar parte de los bienes desamortizables, antes bien ha continuado y continúa formando parte de las pertenencias de aquella iglesia; y que la venta anunciada en pública subasta, lo es de tres casas que un día pertenecieron á aquel antiguo cenobio, de los cuales una es digna de ser conservada, ó sea la antigua Abadía, después casa del Arcipreste, respecto la cual puede darse por seguro que será adquirida por una entidad respetabilísima, que cuidará de su conservación.»

# GRAN TALLER DE RESTAURACIONES DE A. MASSOT

COPONS, N.º 1

BARCELONA

---

TAPICES PINTADOS

VIDRIOS Y CRISTALES GRABADOS  
EN BLANCO Y DE COLORES

MUSELINAS AL ÁCIDO Y AL FUEGO

VIDRIOS CURVADOS

Cristales y espejos pintados al óleo

PLACAS FAYENCE PARA MUEBLES

PINTURA AL ÓLEO

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

para iglesias, oratorios y galerías

A. AYMAT

63, Conde del Asalto, 63

BARCELONA

Todas las operaciones de la Casa son al contado

---

ENCUADERNADOR

Rull, n.º 5, y Codols, n.º 12.—BARCELONA

ENCUADERNACIONES DE BIBLIÓFILO

RESTAURACIONES DE LIBROS ANTIGUOS

DORADOS, RELIEVES, ETC., ETC.

LIBROS PARA COMERCIO

# ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
Y DIPLOMA DE HONOR EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE ZARAGOZA  
Y CON MEDALLA DE ORO  
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

DEPOSITO: PINO, 5, 2.º, Y PRINCIPALES LIBRERÍAS

1878.—ALBUM DE JOYAS, MINIATURAS Y ESMALTES.—Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—ALBUM DE TRAJES Y ARMAS.—Contiene veintiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*).

1880.—ALBUM DE GRABADOS DE AUTORES ESPAÑOLES.—Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos.

1881.—ALBUM DE LA EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVAS.—Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—ALBUM DE DETALLES ARTÍSTICOS Y PLÁSTICO-DECORATIVOS DE LA EDAD MEDIA CATALANA.—Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto del Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—ALBUM HELIOGRÁFICO DE LA EXPOSICIÓN DE DIBUJOS AUTÓGRAFOS DE ARTISTAS FALLECIDOS, Y DE VISTAS Y DIBUJOS DE EDIFICIOS Ó MONUMENTOS QUE YA NO EXISTEN.—Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—ALBUM HELIOGRÁFICO DEL GABINETE DE CURIOSIDADES ARTÍSTICAS DE D. JOSÉ FERRER Y SOLER.—Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este Gabinete.

1885.—MONOGRAFÍA HISTÓRICA É ICONOGRÁFICA DEL TRAJE.—Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 págs. de clara impresión y papel satinado, ilustrado con seiscientos dieciocho grabados y cuatro portadas alegóricas, por Puiggarí, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—ALBUM DE GRABADOS ESCOGIDOS EN EL ORDEN DE SU MANIFESTACIÓN HISTÓRICA.—Volumen en 4.º mayor, de 70 páginas, con treinta y dos láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena; texto de Puiggarí.

1887.—ALBUM DE LA COLECCIÓN DE D. FRANCISCO MIQUEL Y BADÍA, PRINCIPALMENTE EN MOBILIARIO, CERÁMICA Y VIDRIERÍA.—Volumen en 4.º mayor, de 50 páginas, con treinta láminas foto-heliográficas.

1888.—ALBUM DE LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.—Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de doscientas cuarenta heliografías en junto.

1890.—ALBUM DE INDUMENTARIA ESPAÑOLA, por D. José Puiggarí.—Un volumen en 4.º mayor, de 380 páginas, con cuarenta y seis láminas foto-heliográficas.

*Todos los Albums llevan su texto correspondiente, y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.*

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona.